



HÉRCULES **Y EL PROCESO DE INDIVIDUACIÓN**

Lic. Fabián Flaiszman

Para entender la psicología de C.G.Jung hay que tener en cuenta principalmente tres factores:¹

1) La psicología que plantea Jung (Psicología Analítica) es una psicología social. El objeto de estudio de su obra es la vida psíquica del hombre y su principal interés el desarrollo de la personalidad dentro de los distintos aspectos socio-culturales marcando principal atención en las coincidencias entre estos.

Él mismo advierte en las primeras etapas de su trabajo que no podría realizar esto sin incluir la historia del género humano y sus variaciones con respecto a la mitología, la religión y la cultura. Los trabajos de Jung tratan acerca de la psicología del individuo, la sociedad, la historia y la filosofía, teniendo siempre en cuenta su relación y no en forma separada.

2) La psicología analítica está fundada por otro lado por la “Teoría de los opuestos” o “Principio de enantiodromía”, el cual plantea que todo polo contiene secretamente a su contrario. Lo que se postula aquí es la idea de que la psique extrae sus experiencias del mundo a través de contrastes y oposiciones.

El termino enantiodromía corresponde a la filosofía de Heráclito, define este término como “pasar a lo contrario”. Jung lo utiliza para caracterizar el contraste inconsciente en la sucesión temporal.

3) El tercer pilar de esta teoría es el concepto de energía psíquica. Toma la idea de la existencia de una energía universal que es compartida por todas las cosas que existen en el universo donde la energía psíquica es parte de esta energía universal.

La presencia de los opuestos representa tensión, las energías humanas surgen de las tensiones generadas por los opuestos en conflicto.

De esta concepción acerca de la energía surgen dos puntos fundamentales en la obra de Jung:

a) Principio de sincronicidad.- De la idea de la existencia de una energía universal surge el concepto de sincronicidad o sea, la posibilidad de que exista una coincidencia significativa en espacio y tiempo entre un acontecimiento físico y uno psíquico que no estén unidos causalmente o, entre dos acontecimientos psíquicos como sueños, pensamientos, etc, iguales o semejantes y, que ocurren en diferentes lugares. En ninguno de los dos casos hay casualidad ni causalidad, sino que depende de procesos arquetípicos inconscientes.

¹ En realidad debemos agregar un cuarto factor que es el de autorregulación psíquica. La idea básicamente sería que el psiquismo es un sistema que se autorregula, al igual que el resto del organismo, y como tal tiende siempre al mejor equilibrio posible. Desde este punto de vista, un síntoma psicológico y/o emocional tiene como finalidad lograr ese estado de equilibrio.

b) Tipos psicológicos.- La energía psíquica (libido) presenta dos fases: una progresiva en la cual la energía avanza hacia afuera (disposición extravertida) y un movimiento regresivo de lo consciente a lo inconsciente (disposición introvertida).

Estas dos disposiciones, junto con las cuatro funciones psíquicas que posee el Yo para relacionarse con el mundo externo (pensar, sentir, intuir y percibir) forman los ocho tipos psicológicos, los cuales obviamente nunca se presentan en forma pura.

Introvertido	Extravertido
- Pensante	- Pensante
- Sintiente	- Sintiente
- Intuitivo	- Intuitivo
- Perceptivo	- Perceptivo

Haremos ahora una breve explicación acerca de la estructura psíquica dentro de esta teoría. La psique está compuesta por tres estratos: lo consciente y el inconsciente el cual se subdivide en inconsciente personal e inconsciente colectivo.

El centro de la conciencia es el Yo, que es un “complejo” que le da identidad y continuidad al individuo a lo largo de toda la vida. Todo hecho psíquico para ser consciente tiene que pasar a través del Yo. Lo consciente comprende las actitudes con que el individuo enfrenta al mundo externo.

El inconsciente personal contiene aquellos contenidos que han sido reprimidos y olvidados y también los impulsos y deseos inconscientes. Los contenidos del inconsciente personal son los complejos, los cuales podemos definir como constelaciones de tonalidad afectiva. Dijimos antes que en la psique hay tensión de opuestos y que de esta tensión emerge la energía psíquica, esta energía puede operar en forma independiente dentro de la propia personalidad. Estas energías ejercen un poder de atracción que agrupa en torno a ella diversos contenidos psíquicos formando constelaciones o complejos.

Con relación al inconsciente colectivo dice Jung en su libro *Tipos Psicológicos*:

“... llamo colectivos a todos aquellos contenidos psíquicos que no son algo propio de un sólo individuo, sino de muchos individuos al mismo tiempo, es decir, de una sociedad, de un pueblo, de la Humanidad.”

Los contenidos del inconsciente colectivo son los arquetipos, que son formas o imágenes de naturaleza colectiva que se dan en todas las culturas, como elementos constitutivos de los mitos, como productos autóctonos e individuales de origen inconsciente. Son patrones de conducta que se transmiten de generación en generación. No es que haya ideas innatas o heredadas, sino “modos heredados”; lo que se hereda es la estructura de la psique con sus tendencias a expresarse de una determinada manera.

El objetivo de este trabajo es ver a través del mito de Hércules algunos aspectos de la teoría de Jung, en especial lo que se refiere al proceso de individuación dentro del contexto terapéutico.



Para comenzar vamos a dar algunos aspectos del héroe, que para nosotros es el individuo, ya que cada uno de nosotros vive su propio mito. El héroe representa lo consciente, el camino del héroe es el devenir de la consciencia; al mismo tiempo su historia muestra la evolución colectiva. El trabajo del héroe no es medible estadísticamente; si Hércules hubiera fallado en la prueba número doce hubiera fracasado. ¿Qué nos pasa a nosotros cuando fracasamos en algo? ¿Cómo nos sentimos? ¿Nos alcanza con saber que hicimos otras cosas bien? Para el héroe no hay porcentajes: o cumple sus tareas o no las cumple. ¿Es bueno esto para el individuo del siglo XXI?

Para que esto no sea así el individuo debe enfrentarse con su sombra e integrar los aspectos negados y/o rechazados, para poder decidir por sí mismo y no que el inconsciente decida por él. ¿Es posible esto? ¿Puede uno decidir sobre el inconsciente? La respuesta es no, el inconsciente es autónomo e invade a través de los complejos total o parcialmente al Yo. Lo que sí puede suceder es que el individuo logre ampliar su campo de consciencia y desde allí tener “mayor dominio” sobre los contenidos provenientes de su inconsciente.

El problema que tiene el individuo al vivir su propio mito es que para él la vida no es como en los mitos. En la vida moderna hay grises, hay estadísticas y hay porcentajes; el héroe es más que el hombre pero menos que los dioses, entre estos dos polos se movió siempre el hombre. Es por ello que cada vez que se eleva demasiado cae (inflación del Yo) y luego de bajar mucho sube.

Los terapeutas creemos que curamos pero sólo acompañamos mientras el individuo cambia máscaras y reconoce sombras. Por eso es muy importante comprender cual es el mito personal del individuo para poder ayudarlo a recorrer este camino.

Vamos ahora a ir dando algunos aspectos bastante resumidos del mito de Hércules que nos van a servir para llevar a cabo este trabajo.

Los Tafios y Telebeos le habían robado el ganado y matado a sus ocho hijos a Electrión, hijo de Perseo, rey de Micenas y Anaxo. Cuando Electrión va a rescatar su ganado le deja su puesto a Anfitrión prometiéndole que a su regreso, si hacía las cosas bien podría casarse con su hija Alcmena.

Durante la ausencia de Electrión, Anfitrión pagó por las reses que habían sido robadas por lo que al regresar Electrión se enoja mucho ¿Cómo había pagado por algo que había sido robado? Electrión quiso matar a Anfitrión arrojándole una piedra pero esta rebotó en los cuernos de uno de los animales y se mató a sí mismo.

Anfitrión y Alcmena huyeron. Pero Alcmena se negó a yacer con Anfitrión si este no vengaba antes la muerte de sus ocho hermanos. Anfitrión forma un poderoso ejército que vence a los Tafios y Telebeos.

Ante la ausencia de Anfitrión, Zeus se hace pasar por él con el objetivo de crear un hijo poderoso que protegiera tanto a los hombres como a los dioses y yace con Alcmena.

Nueve meses después nace Heracles (Hércules) con un hermano gemelo pero una noche más joven, hijo de Anfitrión.

Para obtener el poder que Zeus quiso darle, Hércules tendrá que ejecutar correctamente los doce trabajos encargados por Euristeo

Robar, matar, rescatar, unir, el enojo, la corrupción, huir, la sexualidad, la venganza, el engaño, el poder, la ira, la protección, la sorpresa, las pruebas. Como vemos en esta

pequeña descripción acerca del nacimiento de Hércules ya podemos diferenciar por lo menos quince conductas inherentes al ser humano. Estas conductas se dieron, se dan y se darán en todos los tiempos y en todas las culturas. ¿Por qué? Son patrones de conducta que se transmiten de una generación a otra. Son arquetipos.

Podemos definir la individuación como el proceso a través del cual el individuo se va diferenciando y se va haciendo individual integrando los opuestos en el Sí-Mismo (Self). Para ello el individuo debe atravesar ciertas pruebas (experiencias personales) al igual que como lo tuvo que hacer Hércules para poder definir si pertenecía al mundo de los mortales o de los dioses.

En un primer momento debe el ser humano reconocerse como tal. Debe reconocerse como “persona”. La persona o máscara es nuestra “personalidad consciente”, se refiere a aquellos contenidos reconocibles conscientemente. Es una transacción entre lo que uno es y lo que la sociedad quiere que uno sea. Es un recorte del psiquismo colectivo. La persona es necesaria para vivir en sociedad pero presenta un aspecto negativo cuando se vuelve rígida y limitante, o sea, cuando en lugar de permitir una integración social produce un aislamiento.

Lo primero que debe enfrentar el individuo en su proceso de individuación es justamente su parte consciente, su persona. Veamos esto en Hércules.

El primer trabajo que Hércules tuvo que enfrentar fue dar muerte y despellejar al león de Nemea, el cual tenía una piel a prueba del hierro, el bronce y la piedra. Cuando Hércules llega a Nemea, el león había despoblado el vecindario por lo tanto no tenía a quién consultar donde encontrarlo. Luego de andar encontró al león manchado de sangre por las matanzas de ese día. Primero le tiró flechas que rebotaron, luego la lanza se dobló, luego su maza se despedazó. Finalmente tapó con una red una de las dos salidas de la guarida en la que se había metido el león y lo enfrentó cuerpo a cuerpo hasta que lo estranguló; en la lucha Hércules perdió un dedo. Utilizó las propias garras del león para despellejarlo y con la piel se hizo una armadura y con la cabeza un casco.



Dijimos antes que en una primera etapa del análisis el individuo deberá enfrentarse con su persona. Analicemos este primer trabajo de Hércules.

En el comienzo de todo análisis hay resistencias. A pesar de su necesidad de ayuda, el individuo llega con una “piel a prueba de hierro, el bronce y la piedra” la cual hay que “dar muerte y despellejar”, o sea, quitarla para permitir la aparición de algo nuevo.

El individuo debe enfrentarse con esto, “el vecindario está despoblado”, debe hacerlo sólo. Recurrirá para ello a lo que tenga a mano, pero pronto se dará cuenta que el mejor recurso es tapar las salidas para no escapar y “enfrentarse cuerpo a cuerpo” consigo mismo, nadie más que él mismo puede hacerlo. En su interior están todos los recursos para lograrlo. Ante esto ganará mucho, pero es necesario perder algo (el dedo) para ganar (recordemos los opuestos).

El enfrentarse con la máscara y quitarla implica poner otra, no podemos andar sin máscara. Todo proceso terapéutico consiste en desenmascarar y reenmascarar incorporando en la nueva máscara los recursos aprendidos.

El segundo trabajo fue la destrucción de la hidra de Lerna, un monstruo criado por Hera para poner en peligro a Hércules. La hidra tenía cuerpo de perro y nueve cabezas de serpiente, una de ellas inmortal. Era tan venenosa que mataba con su aliento.

Siguiendo el consejo de Atenea, Hércules obligó salir a la hidra de su cueva arrojando flechas encendidas y conteniendo la respiración mientras la atrapaba. El monstruo se enredó en los pies de Hércules para hacerle tropezar. En vano, Hércules le golpeaba las cabezas con su maza, pero cada vez que aplastaba una de ellas crecían dos o tres. Un cangrejo salió del pantano para ayudar a la hidra y le mordió un pie a Hércules. Éste llamó a Yolao, conductor del carro de Atenea, quien prendió fuego a cada una de las raíces de las cabezas para que no crecieran nuevas; entonces, Hércules cortó la cabeza inmortal parte de la cual era de oro y la enterró.



Este segundo trabajo es de una riqueza simbólica muy importante para nuestro propósito. El individuo ya se quitó algunas máscaras, pero quitar unas implica que aparezcan otras. No hay límites para los contenidos que surgen de lo inconsciente ni para los estímulos que recibimos del entorno y ante esto el individuo necesita defenderse, cuidarse, ponerse una máscara que le permita mantener el equilibrio entre los contenidos provenientes del mundo interno y del mundo externo.

Hera y Atenea estarían representando en este caso los aspectos negativos y positivos de lo materno-femenino. La primera quiere destruir, la segunda aconseja y protege. Así ocurre normalmente, la internalización de lo femenino a través del complejo materno contiene aspectos tanto positivos como negativos. No siempre la mamá es vivenciada como buena por un niño, a veces es vivida como mala y esto muchas veces “nos hace tropezar”.

No siempre uno puede enfrentarse consigo mismo sin ayuda y en esto ayuda el análisis; es Atenea con sus consejos y Yolao guiando y protegiendo.

¿Que significado tiene la cabeza inmortal? Todos tenemos una parte inmortal, nuestra esencia, eso no se cambia, “es oro”, lo podemos enterrar (reprimir) pero no lo podemos aniquilar. Es contenido inconsciente que aparece como veremos más adelante con su propia fuerza y autonomía.

Hay otra cosa en el ser humano que es inmortal, es aquello que hace que trascendamos en el tiempo. Desde mi punto de vista lo que trasciende de cada uno de nosotros es el amor y el conocimiento. El amor en cuanto lo que uno dio desde lo afectivo a los otros, y el conocimiento, dado que el conocimiento que una persona tiene no le pertenece a ella sola, el conocimiento es de la humanidad, por eso cuando uno lo recibe debe devolverlo.

En su tercer trabajo, Hércules tiene que capturar la cierva de Cerinia, un animal muy veloz con pezuñas de bronce y cornamenta de oro. Hércules persiguió la cierva durante un año entero. Cuando la cierva se agotó, Hércules le disparó una flecha y le sujetó las piernas entre el hueso y el tendón sin derramar sangre.

“Un animal muy veloz”, como los acontecimientos internos y externos. ¿Cuántas cosas nos pasan en un mismo día? ¿Cuántos estímulos recibimos? El Yo está permanentemente expuesto a estos y se defiende como puede, registra a través de las cuatro funciones psíquicas aquello que le permita mantener el equilibrio y el resto pasa a lo inconsciente.

El integrar lo consciente y lo inconsciente lleva su tiempo, si es que este proceso tiene un tiempo, para ello son necesarios en todo análisis la paciencia y la perseverancia (“la persiguió durante un año”) y no es necesario para ello “derramar sangre” ya que el proceso terapéutico implica un camino de crecimiento a través del cual el individuo cierra heridas que “derramaron sangre” antes. Sí se abren nuevas posibilidades internas para el individuo, pero no son heridas, son ventanas al alma.

Luego de integrar sus aspectos conscientes el próximo paso será enfrentarse con la sombra para generar nuevos recursos que permitan un nuevo equilibrio con las nuevas máscaras.

La sombra comprende a todos aquellos aspectos de la experiencia personal que no son conscientes y por lo tanto van a lo inconsciente, son contenidos no reconocidos por el Yo como centro y regulador de la consciencia, por lo que enfrentarse con la sombra trae un problema ético y moral.

La sombra al estar relacionada con las experiencias personales se corresponde con el inconsciente personal. El contenido de éste son los complejos a los que definiremos como una red de tonalidad afectiva. En los complejos están todos los recursos que el individuo necesita para compensar lo consciente, teniendo en cuenta que el psiquismo es un sistema que se autorregula.

El cuarto trabajo impuesto a Hércules fue capturar vivo el jabalí de Erimanto, una feroz y enorme bestia. Cuando Hércules encontró al jabalí lo desalojó de un matorral a los gritos y saltó sobre su lomo, lo ató con cadenas y lo transportó a Micenas.

En muchas ocasiones la sombra es vivida como una “feroz y enorme bestia”, nos sorprende con su ferocidad y potencia, nos hace sentir pequeños e impotentes cuando la reconocemos. Necesitamos “desalojarla a los gritos”, nos enojamos, nos emocionamos, sacamos las emociones no aceptadas y las ponemos en los otros, las proyectamos inconscientemente; la proyección no la hacemos, la encontramos hecha. Pero luego de verla afuera y reconocerla debemos integrar estos aspectos, “atarlos con cadenas y transportarlos”, son nuestra carga personal, nos pertenecen.

En el quinto trabajo, Hércules tiene que limpiar el inmundo corral del rey Augias en un sólo día. Augias era el ser más rico en ganado lanar y vacuno debido a que sus rebaños eran inmunes a las enfermedades e inimitablemente fértiles y no malparían jamás. El estiércol del corral no se había limpiado en muchos años, la capa de estiércol sobre los pastos era tan alta que ya no podían labrarse para sembrar grano.

Hércules le propuso a Augias quedarse con el diez por ciento del rebaño si limpiaba todo antes del anochecer. Hércules hizo unas brechas en los muros del corral y desvió los ríos Alfeo y Peneo y sus aguas atravesaron el corral dejándolo limpio. De esta manera Hércules devolvió la salud a la tierra sin ensuciarse.



Desde mi interpretación, “limpiar el inmundo corral” alude a enfrentarse con los aspectos sucios de uno (la sombra). A su vez hace una referencia al tiempo, “no se habían limpiado en muchos años” y “limpiarlo en un día sólo”. ¿Es posible limpiar en un sólo día lo que no se limpio en años? Evidentemente no, pero como la psique es un sistema que se autorregula por más que no se la haya limpiado está manteniendo un equilibrio, limpiarla es lograr un nuevo equilibrio.

“El rey era el más rico en ganado lanar y vacuno... sus rebaños eran inmunes a enfermedades, inimitablemente fértiles y no malparían jamás”. Así funcionan los complejos; tienen autonomía propia como cada res pero a su vez pertenecen a un todo, el rebaño. Son inmunes en el sentido de que no se enferman sino que se expresan y justamente por esto son inimitablemente fértiles, no dejan de expresarse nunca y no malparen jamás, siempre están expresando la búsqueda del mejor equilibrio para el individuo. Detrás de todo síntoma psico-emocional siempre existe una intención positiva, la búsqueda de un nuevo equilibrio.

Cuando el individuo no se enfrenta con su sombra tampoco progresa, en él ya “no puede labrarse para sembrar grano”, de allí la importancia de esta etapa en el proceso terapéutico.

“Quedarse con el diez por ciento del ganado” lo podemos tomar en relación con el hecho de que enfrentarse con la sombra es beneficioso, siempre se gana algo, no importa cuanto, siempre se gana. Cuando nos enfrentamos con la sombra abrimos brechas que permiten que lleguen nuevas aguas limpiando, renovando, sanando y haciendo fértil lo viejo y estancado. Hércules pudo hacer esto sin ensuciarse, yo creo que esto es posible sólo para los héroes, los seres humanos necesitamos mezclarnos con lo sucio nuestro para poder limpiarlo.

El sexto trabajo de Hércules consistió en deshacerse de las innumerables aves de picos y garras de bronce, pájaros comedores de hombres. Se echaban a volar de vez en cuando en grandes bandadas para dar muerte a hombres y animales con sus plumas de bronce y dejando caer al mismo tiempo un excremento venenoso. Cuando llegó al pantano Hércules notó que los pájaros eran muy numerosos para poder espantarlos con sus flechas. Además el pantano era poco sólido para estar de pie y poco líquido para entrar en barca. Entonces Atenea le alcanzó unas castañuelas que Hércules hizo sonar espantando a las aves y derribando luego centenas de ellas.

“Los pájaros comedores de hombres “son los complejos”, los cuales cada tanto “se echan a volar” provocando situaciones inesperadas, provocando pequeñas muertes, si tenemos en cuenta que enfrentarse con algo nuevo implica la muerte de lo viejo. Si esto no es así no se avanza. El reconocimiento de la muerte es fundamental para alcanzar la diferenciación. El cambio puede convertirse en destrucción por la rigidez de la consciencia. El proceso de individuación implica renuncia, muerte y resurrección.

Al expresarse la sombra muchas veces sentimos que cae sobre nosotros algo que no es bueno, “estiercol venenoso”, pero al reconocerlo e integrarlo, le podemos encontrar la intención positiva y lograr gracias a esto un nuevo equilibrio.

Los contenidos de la sombra son innumerables, como los pájaros, y nos hacen sentir en un terreno poco firme, pero luego ocurre algo mágico que espanta los pájaros y nos permite por instantes sentirnos más seguros. Este es el juego de los opuestos en nuestro interior, del conflicto a la unión, de lo inestable a lo estable, de la vida a la muerte.

En la próxima etapa el individuo deberá enfrentarse con lo más profundo de sí, con el complejo anímico anima-ánimus. Denominamos ánima a los aspectos femeninos en el hombre y ánimus a los aspectos masculinos en la mujer. Ambos son complejos autónomos que se corresponden con lo inconsciente colectivo y como tales tienen un carácter posesivo sobre el Yo, o sea, el Yo no los puede controlar y cuando aparecen lo invaden. Cuando el individuo logra integrar estos aspectos el complejo anímico pierde su carácter posesivo y pasa a ser integrado a la conciencia como proceso intuitivo o podríamos llamarlo también complejo creativo. Cuando este se expresa hay una sensación de plenitud, si no la sensación es la de vacío, falta, pérdida. Esto está relacionado con la unión y desunión de los opuestos dentro del individuo. O sea, que el complejo anímico tiene un poder muy grande, ya que de él dependen la plenitud y el vacío. A su vez provoca en uno y en los otros la capacidad de asombro y encantamiento tan importante para la evolución humana.

Veamos que pasa con nuestro héroe y su encuentro con el complejo anímico.

En el séptimo trabajo Hércules tiene que atrapar al toro de Creta. Cuando Hércules llegó a Creta, Minos le ofreció ayuda pero prefirió capturar al toro sin ayuda de nadie aunque arrojara llamas ardientes por la boca. Luego de una larga lucha Hércules venció al toro.



Es correcto querer enfrentar al toro sin ayuda; el enfrentamiento con los contenidos del inconsciente es un trabajo personal, individual. Es cierto, el terapeuta es una ayuda, pero el camino es personal. No es un camino fácil, pero siempre se triunfa luego de una larga lucha. El triunfo depende entre otras cosas de dos características que debe tener el individuo a lo largo de todo el proceso terapéutico: paciencia y perseverancia.

El octavo trabajo consistió en atrapar las cuatro yeguas salvajes del rey tracio Diómedes. Este tenía las yeguas atadas con cadenas de hierro a unos pesebres de bronce y los alimentaba con la carne de sus inocentes huéspedes. Hércules logró dominar a los jinetes y obligó a las yeguas a dirigirse al mar, luego abrió un canal haciendo que el mar inunde la llanura; luego con su maza dejó sin sentido a Diómedes y lo dejó entre las yeguas, que al saciar su hambre fueron dominadas por Hércules sin mayor dificultad.

Desde mi lectura, las cuatro yeguas salvajes representan el ánima y su relación inconsciente con las cuatro funciones psíquicas (pensar, sentir, intuir y percibir) Los huéspedes de los cuales el ánima se alimenta son los otros, el hombre es un ser social. El mar es lo inconsciente que inunda lo consciente y abre nuevos caminos constantemente. Los contenidos inconscientes fluyen constantemente, están siempre queriendo emerger a lo consciente. El individuo los puede reprimir pero no aniquilar, por algún lado se expresarán, el cuerpo no se calla nada, es como el agua, si uno le bloquea el camino busca un recorrido alternativo. Si uno deja fluir los contenidos inconscientes para reconocerlos y luego integrarlos, "sacia su hambre" lo que los hace más fáciles de dominar. Al integrar los contenidos inconscientes ocurren principalmente

tres cosas: ampliación del campo consciente, mayor dominio de los contenidos inconscientes y, cambio de actitud hacia el entorno.

El noveno trabajo de Hércules fue ir en búsqueda del ceñidor de oro que llevaba puesto la reina amazona Hipólita. Hércules partió en una nave junto a un grupo de voluntarios para realizar esta tarea. Las Amazonas eran hijas de Ares por sus amoríos con la Náyade Harmonía. Las Amazonas sólo reconocían la descendencia por línea materna, los hombres debían realizar las tareas del hogar mientras las mujeres gobernaban y luchaban, para lo cual mandaban romper los brazos y las piernas de los niños recién nacidos dejándolos imposibilitados para la guerra o para viajar. No mostraban respeto por la justicia o la dependencia y fueron famosas al ser las primeras en utilizar caballería. Llevaban arcos de bronce y escudos cortos en forma de media luna; sus cascos, ropas y cinturones estaban hechos con pieles de animales salvajes.

Cuando Hércules fue a visitar a las Amazonas Hipólita se sintió tan atraída por su cuerpo musculoso que le ofreció el ceñidor de Ares como prenda de amor. Al mismo tiempo, Hera disfrazada de Amazona, había hecho correr el rumor que Hércules y los suyos planeaban raptar a Hipólita; las Amazonas atacaron la nave y Hércules mató a Hipólita, le quitó el ceñidor y su hacha y dio muerte una por una a las jefas amazónicas.

Desde mi interpretación, el ceñidor de oro representa la integración que está buscando el individuo en cuanto a la relación de lo consciente con lo inconsciente o de lo femenino con lo masculino, del ánimo con lo consciente masculino (tomando como ejemplo sólo el psiquismo masculino). La reina Hipólita y las Amazonas en general representan el ánimo. Los amoríos se refieren a lo inesperado y emocional de lo inconsciente. Al igual que las Amazonas el inconsciente sólo reconoce su descendencia, gobierna sobre lo consciente, da las órdenes mediante las cuales lo consciente (lo masculino en este caso) tiene que hacer su tarea, si esto no ocurre así, lo inconsciente vuelve a emerger con toda su fuerza compensando lo que lo consciente hizo mal. Las señales de lo inconsciente son tan potentes que muchas veces nos dejan imposibilitados. Lo inconsciente no respeta reglas, emerge en lo consciente, invade al Yo cuando lo considera necesario, siempre queriendo el mejor resultado para el individuo.

A pesar de esto el ánimo siempre nos protege y nos cobija, detrás de esos cascos y esas ropas hechas con pieles de animales salvajes está la contención, la pasión, el afecto, lo sensible, lo flexible y muchas otras cualidades necesarias para compensar la mente masculina. Lo masculino atrae lo femenino y viceversa. En un psiquismo masculino, lo inconsciente (el ánimo) femenino muchas veces es traicionero, aparece como dijimos cuando es necesario, lo cual no quiere decir que el individuo esté preparado para ello.

Para integrar el ánimo el individuo deberá dejarse atacar, para enfrentar los contenidos inconscientes, reconocerlos y luego integrarlos. Como ya dijimos, no podemos dominar lo inconsciente pero sí podemos conocerlo mejor a través de una amplitud de consciencia, a partir de reconocer e integrar sus contenidos.

Luego de haber reconocido sus aspectos conscientes e inconscientes llega el momento de integrarlos en un todo. Esta totalidad es el Sí-mismo. El Sí-mismo comprende tanto los contenidos conscientes como inconscientes; es el punto donde se integran los opuestos. A través del Sí-mismo le damos significado a las cosas, integramos lo racional con lo emocional.

En su décimo trabajo Hércules debe traer el ganado de Gerones de Eritea, una isla cercana al Océano. Gerones tenía fama de ser el hombre más fuerte de la tierra; había nacido con tres cabezas, seis manos y tres cuerpos unidos por la cintura. El ganado de Gerones estaba formado por vacas coloradas de andar pesado y estaba cuidado por el pastor Euritió y un perro guardián de dos cabezas llamado Ortro.

Al llegar Hércules, Ortro se precipitó sobre él pero éste lo mató con su maza, lo mismo ocurrió con Euritió que había ido en ayuda del perro. Hércules comenzó a llevarse el ganado. Al enterarse, Geriones lo enfrentó en una lucha; Hércules le disparó atravesándole sus tres cuerpos con una sola flecha, y así obtuvo el ganado, sin exigencias ni pagos.

¿Qué implica tener que enfrentar al hombre más fuerte de la tierra? Tener que enfrentarse con uno mismo. No hay nada más fuerte que uno mismo. El resultado de esta lucha implica siempre una superación que se logra con la unión de los opuestos entre contenidos conscientes e inconscientes.

Tres cabezas, seis manos y tres cuerpos desde mi punto de vista estarían representando un equilibrio entre consciente, inconsciente personal e inconsciente colectivo y las diferentes posibilidades de expresión de cada una de estas estructuras; además, los tres cuerpos están unidos por la cintura o sea, que la energía arquetípica es imprescindible para mantener la unión y el equilibrio psíquico.

Las vacas coloradas de andar pesado las relaciono con la lentitud con que se producen a veces ciertos cambios y a su vez con el valor y la importancia que tienen estos, por eso necesita nuestro psiquismo cuidarse, genera defensas que permiten una auto-regulación en aras de mantener el equilibrio; a veces estas defensas tienen “dos cabezas”, nos cuidan y nos generan temor al mismo tiempo, este es justamente el conflicto a superar uniendo los opuestos en el Sí-mismo. Esta es la lucha contra Ortro, el perro de dos cabezas, siempre se gana, la lucha implica un fluir de energía hacia el cambio, el cambio por más doloroso que sea siempre es positivo ya que ocurre para algo, tiene una finalidad.

Hércules mata a Geriones con una sola flecha ¿es esto posible? Sí, a veces con una sola palabra, una sola acción, con un sólo pensamiento o a partir de una emoción se puede lograr un gran cambio. Para ello son necesarias las ganas y la necesidad real de cambiar que tenga el individuo que concurre a una terapia y, la intuición del terapeuta coincidiendo ambos en espacio y tiempo sincronísticamente, o sea, en una coincidencia significativa; dar en el lugar adecuado con la herramienta adecuada. Obviamente que esto implica una exigencia y un gasto pero el sentimiento de plenitud que se alcanza si esta coincidencia se produce justifica la inversión.

El décimo primer trabajo consistió en ir a recoger los frutos del manzano de oro, el regalo de bodas que la Madre Tierra le hiciera a Hera. Nereo aconsejó a Hércules que no arrancara él mismo las manzanas por lo que le pidió ayuda a Atlante quien se alejó y luego regresó con tres manzanas.

Luego de haber realizado un trabajo terapéutico, de haberse encontrado consigo mismo como totalidad, el individuo debe “recoger los frutos”, el proceso terapéutico es un regalo que nos hace la vida, “un regalo de bodas” por la unión y la superación de los opuestos en uno mismo. Recibimos este regalo de la vida, depende de nosotros trabajar para recoger los frutos.

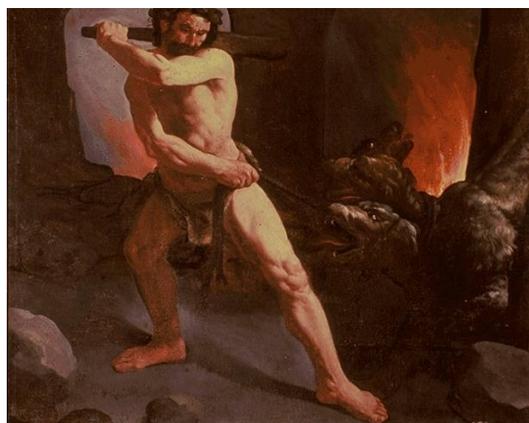
La Madre Tierra es la imagen arquetípica de lo materno, contenedor y dador de vida, de ella surgen los recursos necesarios para nutrirse y crecer; nos ayuda a “recoger los frutos”. Por otro lado, no siempre se puede “arrancar las manzanas” sin pedir ayuda, es bueno saber pedirla cuando es necesario, para al finalizar el viaje haber obtenido por lo menos tres (consciente, inconsciente personal e inconsciente colectivo).

El décimo segundo trabajo consistió en traer del Tártaro al can Cerbero. Hércules descendió al Tártaro guiado por Atenea y Hermes. Encontró al perro encadenado, lo agarró firmemente del cuello del que salían tres cabezas, cada una de las cuales llevaba una melena de serpiente. La cola cubierta de púas se levantó de inmediato para herirle pero Hércules protegido por su piel de león siguió apretándole el cuello hasta que Cerbero se rindió.

Descender implica ir a lo inconsciente, enfrentarse con la sombra y el ánima para integrarlos, es necesario descender para luego ascender. Este trabajo el individuo lo puede realizar sólo o acompañado (terapia), en este último caso el terapeuta tiene las funciones de Atenea y de Hermes, protege, contiene y a su vez es guía y mensajero.

Enfrentarse con lo inconsciente es enfrentarse con el “perro encadenado”, con aquello que uno evitó, escondió o que simplemente no reconoció y lo dejó encadenado a lo inconsciente. Es también enfrentarse a los instintos, a la naturaleza colectiva arquetípica de uno.

Vuelven a aparecer nuevamente las tres cabezas como simbolismo de lo consciente, lo inconsciente personal y lo inconsciente colectivo pero esta vez con “melena de serpiente”, o sea, que luego de este proceso cada una de estas estructuras pudo incorporar algo, ya no son lo mismo que eran antes, se nutrieron una de otra logrando un nuevo equilibrio. Esto no quita que puedan aparecer nuevos contenidos desequilibrantes, por el contrario, es necesario que aparezcan ya que son imprescindibles para el desarrollo psíquico del individuo. Recordemos que la psiquis es un sistema que se autorregula y como tal está en un juego constante entre equilibrio y desequilibrio (unión y desunión de los opuestos): Luego del análisis el individuo se siente más protegido, cuenta con nuevos recursos. Como resumen podemos decir que siempre el conocerse es positivo, el inconsciente nos brinda los recursos para alcanzar el equilibrio que necesitamos.



He querido en este sintético trabajo mostrar principalmente cuatro cosas: En primer lugar la importancia de lo inconsciente como estructura positiva que contiene los recursos que necesitamos. En segundo lugar, el concepto de psiquismo como sistema que se auto-regula. Tercero, lo significativo del proceso de individuación dentro del proceso analítico. Y, en cuarto lugar, la relación entre psicología y mitología, tomando la psicología como el estudio de la expresión del alma humana y la mitología como el estudio de la expresión del alma de los pueblos.

Lic. Fabián Flaiszman